

SOMOS SIERRA

AÑO I-NÚMERO 12

ÓRGANO DE LA 26 BRIGADA

16 DE SEPTIEMBRE DE 1937

La causa espera de nosotros

Los últimos acontecimientos nacionales e internacionales abren un nuevo horizonte de optimismo; pero es preciso que nuestro optimismo no nos embargue y templemos como siempre, nuestras armas bélicas y morales.

Una de las cosas que más tiene que fijarse nuestra atención es: forjar el ánimo de lucha continua y larga a nuestros combatientes, recordándoles que antes del levantamiento que ensangrienta a España, nuestros padres y nosotros, tuvimos que sostener una lucha externa e interna contra los tiranos de toda calaña, durante años y años, y siempre teníamos presente la falta que nos hacía tener las armas en la mano para combatir tanta explotación y vejaciones.

Si el espíritu de los antifascistas se fué forjando durante años, hoy, cuando las grandes masas tienen en sus manos las armas—anhelo de siempre—es cuando más hay que templarnos, dispuestos al máximo de sacrificios, porque ésto no significa nada comparado con los siglos que por la poca preparación soportó nuestra clase.

Si en movimientos parciales tuvimos grandes ejemplos de abnegación, hoy, cuando con esta guerra no sólo se ventilan nuestros intereses, sino los de todos los hombres libres del mundo, tenemos el deber como revolucionarios de, si hay que sufrir, llevarlo en nuestro interior y transformarle en odio hasta su exterminio contra las fuerzas fascistas, que tratan de imponer los jornales—cuando los había—de miseria, que a ellos les permitía derrochar en francachelas el producto de nuestro trabajo.

Si recordamos todavía los latigazos de estas bestias de la humanidad, nuestro deber es crecer cada día en todos los órdenes, adquiriendo el máximo de conocimientos militares y políticos, para poder hacer frente a las eventualidades que puedan presentárenos hoy, y para salir airoso de las empresas del mañana, que forzosamente se nos presentarán.

El dominio de todas las armas es una de las cosas que tenemos que conseguir, porque sin éstas nadie tenga la presunción de ser verdadera fuerza de choque; las armas automáticas tenemos el deber de manejarlas, aunque nuestra misión sea la de fusile-

ros u otra cualquiera, por la razón que, cuando los sirvientes de ellas tengan la desgracia de caer, el funcionamiento de las mismas sea cosa que quede garantizado y no sean convertidas en un estorbo por no tener quien las sirva.

El dominio político, es cosa que nos interesa que adquieran nuestros combatientes, por la razón de que después del triunfo de las armas de la República, España tendrá necesidad de descansar durante mucho tiempo en la conciencia política de las masas que supieron vencer a las hordas del crimen, y también con las armas bélicas para poder aplastar a quien intentase hacer mella en la libertad que el pueblo español quiera darse.

Para conseguir lo expuesto, tenemos medios y podemos, convencidos por otros hechos, afirmar que la 26 Brigada tiene un personal que es lo suficiente, que se le den normas claras, para que todos, con entusiasmo se lancen a conseguir el objetivo marcado, prueba de ello fué el problema del campo.

¿Qué es lo que precisa para conseguir lo señalado? Acelerar los cursos en las escuelas de los Batallones y reorganizar la de la Brigada, dónde los cuadros medios y delegados políticos adquieran los conocimientos necesarios para poder dotar a nuestro Ejército de los valores necesarios, capaz de en cualquier momento poder cubrir los puestos de los caídos en su frente y en otros. Nadie, en mejores condiciones que las fuerzas de la sierra, pueden realizar lo expuesto, porque en los frentes de gran actividad son otras las preocupaciones y no hay tiempo para poder enfocar esta misión como nosotros podemos llevarla a cabo; hasta que otra cosa no nos sea encargada, el deber nuestro tiene que ser aportar cuanto podamos en personal capacitado, para que ya que nosotros no tenemos la gran ocasión de demostrarlo en lucha abierta, frente al enemigo, puedan ver los que tienen la responsabilidad de nuestras Unidades y de todos los combatientes en general, que sabemos aprovechar el tiempo capacitándonos y haciendo de nuestras fuerzas una verdadera cantera de material inagotable, capaz con el ejemplo de dar hombres que sean los cimientos donde pueda mantenerse lo que se conquistó con sangre.

Los reclutas del 37 saludan a sus camaradas de la 26 Brigada

El motivo de decidirme a escribir este mi primer artículo en nuestro periódico SOMOSIERRA, es para hacer patente ante todos los camaradas de la Brigada, y principalmente a los de nuestro batallón, el agradecimiento de todos por la acogida tan cariñosa y de verdaderos camaradas, que nos han dispensado a nuestra llegada y acoplamiento al batallón.

En nosotros, los nuevos reclutas, deseamos veais a los verdaderos hermanos de clase, que venimos a luchar a vuestro lado para aplastar de una vez y para siempre a la hiena sangrienta del fascismo.

No queremos que, al incorporarnos ahora a las filas de nuestro Ejército Popular, veais en nosotros a los emboscados de nuestra retaguardia, ya que la inmensa mayoría de los reclutas agregados a nuestro 103 batallón, prestábamos una labor eficaz en las fábricas, talleres y demás industrias, y en la fabricación de material para sostener nuestro Ejército.

A los jefes y oficiales, así como al comisariado del batallón, tenemos que manifestarles también nuestro agradecimiento por sus atenciones y buenos consejos, tanto militares como políticos, consejos que acataremos y cumpliremos con la más férrea disciplina.

Porque vemos en ellos a nuestros jefes, no a los déspotas militares del antiguo ejército, sino a los camaradas más capacitados que nosotros, que con su pericia y táctica militar ponen todo su entusiasmo, al igual que nosotros con el fusil en las manos, para lograr cuanto antes el triunfo de las reivindicaciones proletarias.

Claro está, y así ocurre en nuestro Ejército, que en los momentos de ocio debe existir—y existe—la verdadera camaradería entre jefes y soldados, tomando el ejemplo de nuestro guía, el país del socialismo.

Por tanto, esperamos de vosotros depositéis en nosotros toda la confianza que debe existir entre los soldados del Ejército Popular, así como nosotros — reclutas — nos haremos acreedores a ella, y procuraremos en lo posible ponernos a la altura, en lo tocante a combatividad, heroísmo y

sacrificio, de los que tantas y tantas pruebas han dado, nuestros queridos camaradas veteranos, en distintas ocasiones.

Dando varios vivas a nuestro Ejército, os dan un cordial saludo los reclutas del 103 batallón.

V. PRIETO

Capacitémosnos Por la victoria final

Nos encontramos en este momento de la lucha ante un enemigo fuerte, capacitado y con muchos elementos, pero que no tiene moral, y no la tiene por el propio carácter de la lucha misma. A unos no les interesa moralmente, que son los extranjeros invasores; a otros, como son los campesinos reclutados a la fuerza y obligados a luchar contra sus propios hermanos de clase, no pueden tener moral combativa tampoco, y por último, los requetés y falangistas luchan con el pensamiento ciego de implantar en España un régimen de terror mil veces peor que el que hemos sufrido durante tantos años, y en el que el pensar libremente era motivo de persecución y encarcelado en el mejor de los casos.

Para aplastar a este enemigo tenemos nosotros una ventaja grande, decisiva, que es nuestra moral, forjada en un ideal de Justicia, de Libertad. Pero esta moral, pese a su gran importancia, no lo es todo; para derrotar definitivamente al fascismo es necesario emplear sus mismas armas; es decir, que si tiene alguna superioridad técnica hay que anularla rápidamente con nuestra capacitación en el manejo de todas las armas y elementos de combate, como en todos los problemas que la guerra tiene.

Para adquirir esta superioridad sobre el enemigo no debemos reparar en sacrificios, y una vez capacitados la victoria no se hará esperar más que el tiempo necesario para que, cuando el Mando lo ordene, iniciar nuestra ofensiva, y no parar hasta la derrota definitiva del fascismo.

Por nuestra capacitación

M. SÁNCHEZ

TRIPTICO FASCISTA

I. EJERCITO NACIONAL.

Córdoba, la del Jalifa, cura de una cultura universal, la que escuchó los sollozos mal velados de Boabdil vencido; tus calles, la inmaculada blancura de tus casas, el aire embalsamado de tus montañas, son cobijo de la grey «nacionalista». Moros, extranjeros, mercenarios y traidores te han hecho su botín. ¿Ejército nacional? ¡Qué sarcasmo! ¿Qué fué de la antigua arrogancia de los españoles que lo amparan? ¿Qué de su orgullo y honor? Córdoba, sello de la grandeza hispana, espera tranquila, que pronto serás liberada.

II. RELIGION.

Burgos, la castellana, recuerdo de esplendor pasado y no muerto; a tu vieja Catedral, donde otrora elevaron sus paces sinceros creyentes humildes, han llegado las hordas fascistas. Legión de hombres de razas distintas, creencias opuestas e idiomas diferentes, se arrodiran bajo sus soberbias columnas, sus pórticos seculares. La hipocresía, el engaño y la fuerza les han reunido allí. Por única oración, se escucha un murmullo de voces contenidas, que son blasfemias que salpican los altares. Cristianos, católicos, ved a los representantes de la religión, profanando vuestros templos.

III. PATRIA.

La España sometida al fascismo, toda; Mallorca, la dorada; las islas afortunadas; Andalucía, la sultana; Galicia, la de los antiguos bardos precursores del castellano, sois presa de la ambición extranjera, que anhelaba vuestras riquezas naturales. Los que se llamaban patriotas se vendieron, os enajenaron, a cambio de unas armas que esgrimen contra sus hermanos, de más armas con que conquistar nuevas colonias para los invasores.

España, que padeces el yugo ¿qué han hecho de tí esos que se llamaban patriotas? Pero, no gimas; caros les costarán a esos Judas los dineros que recibieron en pago de su traición. Su castigo será el más terrible, ¡el de no verte más! Y, como coriolán, tendrán en el destierro el remordimiento de su parricidio.

A. SUÁREZ

Como se vive en las filas fascistas

Hace dos meses me evadí de las filas fascistas, y quiero que todos los antifascistas que luchan al lado de la República, sepan como se vive en el territorio que domina el ejército invasor, compuesto de extranjeros y fascistas españoles.

Antes de mi evasión, se evadió también un hermano mío, y por ello, la venganza se la tomaron contra mi padre al cual mataron, tan vil y cobardemente, que ni los salvajes lo hubieran hecho mejor. Una vez muerto mi padre, la venganza cayó sobre mí, encarcelándome y maltratándome a cada momento los señoritos chulos de falange y compañía; de esta forma estuve padeciendo durante un mes y viendo ellos que no conseguían dominar mi rebeldía hacia ellos, me dieron cínicamente a escoger con sangre fría de perfectos criminales, entre el fusilamiento o mi alistamiento en el Tercio; esto lo hacen, naturalmente por falta de hombres en sus filas, si éstos los hubieran tenido, yo hubiera sido asesinado como mi padre; yo, naturalmente, escogí el alistamiento en el Tercio, pues de esta forma tenía la ventaja de evadirme cuando me llevaran a un frente, como así lo hice a los dos días de estar en la línea de fuego, consiguiendo lo que era mi único deseo, ser un luchador más de la causa antifascista, para poder así vengar tantos crímenes y contribuir como español a derrotar a los invasores y libertar a España del terror de la presión negra.

¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva la República!

SERVANDO ROGEL

Algo sobre tanques de guerra

¿Cómo pueden ser atacados los tanques con más seguridad y menos peligro? Hay tres formas de efectuarlo:

1.^a De frente, cuando las necesidades del combate lo exigen a pecho descubierto entre las dos líneas, o cuando el terreno permite permanecer oculto, hasta tenerlos cerca y a tiro seguro, o sea a unos diez metros de distancia.

2.^a Por el lado izquierdo, el poder atacarlos por este lado es debi-

Contra el bombardeo enemigo

Muchas veces sucede que, al iniciar el enemigo hostilidad hacia nuestras líneas, bien sea por medio de la Artillería o fuego de Mortero, los jefes de posición, en muchas ocasiones, faltos de serenidad unas veces, acelerados por el nervosismo otras, ordenan a las fuerzas de su mando la incorporación inmediata a sus respectivos puestos dentro de la trinchera o el parapeto.

Esta forma de proceder no puede ser más desafortunada, toda vez que en lugar de conseguir una cosa práctica, lo único que hacemos es ocasionar-

nos, la mayoría de las veces, bajas inútiles e innecesarias, que podemos ahorrar con un poco de serenidad en nuestro ánimo.

Cuando la Artillería o Morteros enemigos abren fuego contra nuestras posiciones, lo primero que procede es que el jefe de la posición hostilizada ordene al servicio de observatorio, transmisiones y puestos de vigilancia, la necesidad de permanecer en sus puestos respectivos en todo momento, tratando de estrechar la vigilancia hacia las líneas enemigas, transmitiendo constantemente el servicio de observatorio, de acuerdo siempre con el de transmisiones, los movimientos del enemigo frente a nuestras líneas.

Las fuerzas sobrantes de la vigilancia de posiciones, destinadas a guardar las mismas, deberán permanecer debidamente pertrechadas, con su correspondiente armamento, en los refugios contra el bombardeo, si los hubiera, y caso contrario, el jefe de posición destinará a tal efecto el resguardo natural sobre el terreno, donde puedan permanecer dichas fuerzas protegidas contra la metralla de los obuses enemigos durante el bombardeo. Dichas fuerzas deberán permanecer debidamente organizadas, prestas en todo momento, a rechazar al enemigo, si lo que éste se propone es atacar después de una intensa preparación artillera, debiendo comunicarlo el observatorio tan pronto se aperciba de la efectividad del ataque que se prepara. En cuanto esta noticia sea comunicada al puesto de mando, éste debe proceder a organizar la defensa de la posición con las fuerzas que, de haber permanecido durante el bombardeo en las trincheras, se hallarían en esta ocasión quebrantadas.

MIGUEL DIAZ

Romance de un soldado

El romance de un soldado
a su novia o compañera,
poco más o poco menos
lo escribe de esta manera:

«Yo no sé cómo explicarte
por escrito, lo que siento,
para que sepas a fondo
lo mucho que yo te quiero.

Tú sabes que muy felices
lo fuimos en otros tiempos,
cuando íbamos juntitos,
tú contenta y yo contento.

Tú sabes que aquellas horas
se esfumaban como el viento,
que corre y va deshaciendo
las negras nubes del cielo.

Como entonces te quería
tú sabes que aún te quiero,
aunque otras obligaciones
me tienen de tí muy lejos.

Mas en todos los momentos
te tengo en el pensamiento,
lo mismo en las horas libres
que estando de parapeto.

.....
Así se pasan los días,
y así llegará el momento
que volvamos a estar juntos
y termine el sufrimiento.

Hay que acabar con el fascio
que ambiciona nuestro suelo,
para poder devolverle
sus libertades al pueblo.

Después, seremos felices,
más aún que en otros tiempos;
después, viviremos juntos:
tú contenta y yo contento».

ISIDRO LÓPEZ LÓPEZ

do a que la torreta donde llevan emplazados el cañón o las ametralladoras no gira más que del centro a la derecha, y por esto es que, al ser atacados, no tienen defensa, y su derrota es segura.

3.^a Por detrás, cuando éstos han rebasado las líneas donde se les espere para atacarles; por este lado los

tanques están completamente indefensos.

En resumen, el fuego de los tanques es peligroso, y se puede decir que seguro, cuando están a alguna distancia; pero en cambio pierde toda su acción combativa cuando están cerca.

ARIAS DE CASTRO

DE MILITANTE A COMBATIENTE EMULACION

Recordando los intranquilizadores días en que empezó el levantamiento de los militares traidores a su patria, el Gobierno del Frente Popular, portavoz de la voluntad del pueblo español, dándose cuenta de la importancia que en sus principios tenía el movimiento sedicioso, requirió de una manera firme y apremiante el apoyo incondicional a las organizaciones sindicales y partidos políticos, los que ya prevenidos y alerta se preparaban con clara visión del momento por que atravesaba la seguridad de la España republicana, acudiendo de una forma decidida y sin preámbulos a la citada llamada, poniendo a disposición de los representantes políticos que regían en aquellos momentos los destinos de nuestra Nación, sus mejores reservas de militantes, hombres ya experimentados a lo largo de las cruentas luchas de tipo político sindical, de las cuales algunas fachadas de los Ministerios del extinguido régimen se hallan impresas las huellas de sangre que delatan la evidencia de la represión de que fué objeto la clase trabajadora, que hacia esfuerzos titánicos sin conseguir desasirse de los tentáculos del pulpo capitalista que los oprimía, y que ahora luchan en las trincheras por una bandera sinceramente antifascista.

De esos hombres, que como antes decía, salieron dejando sus herramientas de trabajo para empuñar el fusil para contener al fascismo internacional, formando con sus pechos sedientos de justicia, una fortificación que cada piedra de la misma suponía el corazón de un obrero, y de la sangre de estos héroes salió el engranaje del que es hoy Glorioso Ejército del Pueblo (sublime ejemplo), capaz de las mayores proezas, como lo es el librar a nuestro suelo (trincheras del mundo proletario) de la invasión inicua extranjera por personas que, por lo que han hecho, dejan de ser españoles, y proporcionar a nuestra Península Ibérica su libertad de administración y producción en todos los órdenes sociales que estén de acuerdo con las necesidades de la misma, y por otra parte demostrar al mundo lo que son capaces de conseguir los hombres que se agrupan en

criterio unánime para la mejor defensa de sus reivindicaciones ideológicas.

¡Camaradas: Prosigamos la labor empezada por nuestros hermanos de clase, y pongamos en la bayoneta de nuestro fusil esta consigna: «Exterminio y venganza contra el invasor!»

PEDRO AGUADO



El evadido es saludado por el delegado de compañía Carlos Medrano y un cabo del 101 Batallón.

CLAUDIO CORALES.

¡EN GUARDIA!

Nos encontramos en el décimo-cuarto mes de la guerra española que promovieron unos traidores, y fomentada más tarde por el fascismo internacional.

Catorce meses de lecciones continuas que no olvidaremos jamás; tiempo suficiente para tenernos alerta, hoy más que nunca, contra todos los enemigos, de dentro y de fuera.

Son los primeros los más peligrosos para nosotros por ser difícil su localización; éstos son los eternos enemigos del pueblo, que siembran la desmoralización y el descontento a cada paso, pero de una forma tan fina, que apenas pueden despertar sospechas.

Pues bien, contra esta clase de agentes provocadores hay que estar siempre ojo avizor, para poder desenmarcarlos; si ponemos un poco de cuidado veremos que no es tan difícil cogerlos; generalmente son los

Siendo nuestra lucha por la emancipación de todo el proletariado, y diciéndonos la realidad que la victoria se logra mejor por medio de la unión de todos, a la cuál en los frentes se ha llegado y en la retaguardia se llegará, nos es necesario que para la reconstrucción de la nueva España tratemos de estimularnos en todos nuestros actos, para que cuando llegue el momento oportuno podamos hacerlo en el menor tiempo posible y con más capacidad de concepción. Y esto, ¿cómo podemos hacerlo? Llegando a la emulación. Debemos crear en nuestras brigadas, batallones y compañías, cuadros de emulación; que nuestros compañeros sientan por sí solos el deseo del estímulo y que siempre haya entre nosotros, competición para el estudio y capacitación para el trabajo, para la lucha y para el sacrificio.

De esta forma, cuando termine la guerra, nos habremos acostumbrado al ritmo acelerado que tiene que llevar la reconstrucción de la nueva Sociedad, y verán en todo el mundo, que nuestro ejército en vez de una manada de hombres embrutecidos por los horrores de la guerra, es un ejército de hombres fuertes y cultos, forjados por sí mismos en los campos de batalla, a los cuales no será posible en el porvenir volver a esclavizar.

individuos que critican sistemáticamente la menor cosa; unas veces es la comida, otras un comentario de prensa que ellos aderezan a su gusto, etc. Necesitan poca materia para hacer enseguida bandera, aplicarles sus normas destructivas y desalentar de esta forma a sus compañeros de trincheras.

Me dirijo a todos los combatientes de nuestra Brigada, pero particularmente a los nuevos reclutas, por ser más fácil para estos provocadores realizar su trabajo entre ellos. A estos camaradas, que dejaron no ha mucho la ciudad o el campo, me dirijo especialmente, repito, para ponerlos en guardia contra toda esta clase de elementos desmoralizadores, que aún pueden quedar en nuestro Glorioso Ejército, y que son indignos de pertenecer a él.

A. V.

El capitalismo hace la guerra a Rusia

¿Qué es Rusia? Rusia es una inmensa nación que tiene 170 millones de habitantes, y en la que hay una ley que dice: «El que no trabaja no come». ¿En qué país del mundo rige una ley semejante? En ninguno. Es al revés; aunque no se ha escrito, rige la ley siguiente: «El que no trabaje come á bien, tendrá auto y todos los caprichos». Esta clase de personas que comen y no trabajan, son los capitalistas. Y hacen esto, porque son los dueños de las fábricas, de la tierra, de las minas, de los ferrocarriles, por medio de lo cual chupan la sangre a los trabajadores. La primera misión de éstos es adueñarse de esos medios de producción, pues ellos fueron quienes los crearon, y no los capitalistas, que no hicieron más que

apropiárselos. Esta misión la han realizado los trabajadores rusos.

Esta es la razón de que los tiburones capitalistas de todos los países odien a muerte a Rusia, y por lo tanto, que la hagan la guerra por todos los medios posibles. Pero Rusia tiene el formidable Ejército Rojo; por eso desencadenan conflictos en España, en China y lo quieren desencadenar en Checoslovaquia. Si consiguieran triunfar, españoles, chinos y checos serían utilizados como carne de cañón contra sus hermanos rusos. He aquí por qué la guerra que el capita-

lismo hace a España, a China y está dispuesto a hacerla en otros países es una guerra contra Rusia.

Pero no triunfarán. Con la ayuda de Rusia derrotaremos a los capitalistas alemanes e italianos, lo mismo que los trabajadores chinos derrotarán a los capitalistas japoneses. Y en la roja bandera, que simboliza la lucha de todos los pueblos por su libertad, escribiremos chinos y españoles: Lo mismo que en Rusia, aquí «el que no trabaja, no come.»

TEODORO LUCIA

DE INTENDENCIA

Servicio de recuperación

Toda guerra produce un gasto tan extraordinario y una necesidad tan grande de materias primas, que el Servicio de Recuperación a cargo de la Compañía de Intendencia es una de las fuentes de ingreso más importantes que se pueden llevar a cabo para beneficio del sostenimiento de nuestra causa.

En la guerra europea, el ejército francés, a los dos años de guerra, implantó el Servicio de Recuperación, encontrándose que en un año este Servicio ahorró al Estado francés cien millones de francos.

Es motivo de recuperación, camaradas, todo lo que rodamos encontrarnos a nuestro alrededor, excepto la tierra y las piedras; todo lo que nos haya podido prestar un ser-

vicio, y que por su estado o su descomposición, tengamos la creencia de que ya no nos sirve para nada. Esto es precisamente la recuperación, como su nombre indica, recuperar o volver a poseer un objeto que ya considerábamos perdido o roto. Un trozo de cuerda, un trozo de alambre o de hoja de lata, todo esto que parece inverosímil, puede sernos útil, son materias muy valiosas para ser utilizadas en la consecución de productos de verdadera necesidad.

A este Servicio de Recuperación estamos obligados todos los camaradas, y para su mejor rendimiento debemos llevar la siguiente orientación: cada compañía o mejor, cada batallón, debe tener un lugar designado para ir acumulando todas las materias en objetos recuperables, para desde allí poder ser trasladados fácilmente a los centros o depósitos generales, donde son de verdadera utilidad.

TEODORO MADRIGAL



La hora del rancho en nuestras trincheras.

CULTURA FISICA

La cultura física es imprescindible ejecutarla dentro de las filas de nuestro potente Ejército Regular, puesto que prácticamente sabemos que con ella se adquiere elasticidad y fortaleza en los músculos, tan necesarias éstas para la lucha. Practicando diaria y sistemáticamente el ejercicio del cuerpo, encontraremos convertidos los miembros de nuestros cuerpos en poderosas y flexibles cuerdas de acero.

La higienización del cuerpo, la vida sana en campaña en la Sierra, el ejercicio de la instrucción de las armas, el baño, la gimnasia, etc., todas son cualidades que cooperan a fomentar la salubridad de nuestra naturaleza, aumentando la pureza de nuestra sangre.

Los pueblos libres nutren sus juventudes al par que físicamente con gimnasios, Institutos populares y campos de deporte, donde los hombres del mañana se van forjando física e intelectualmente para afrontar las eventualidades de la vida.

Camaradas, practicar el deporte y la gimnasia para aumentar más y más vuestra salud, es imprescindible para aplastar al enemigo traidor y asesino.

SANZ.

Mientras nosotros luchamos unidos en todos los frentes, en la retaguardia se ha de laborar sin descanso para reforzar la unidad entre todas las fuerzas antifascistas.

Frente antifascista

Si bien el fascismo, por el carácter mezquinamente nacionalista que le sirve de base doctrinaria, y aun también por su organización económica anticolaboracionista y ferozmente proteccionista, se allana difícilmente a una política de amistad con otras naciones, aunque la unan motivos de afinidad orgánica, pero que siempre considera dañosos a sus propias ambiciones; el hecho es que en la actualidad, su fobia antidemocrática y su egoísmo, le ha llevado a aunar en una acción común sus propósitos de conquista. Así vemos que el llamado «eje Roma-Berlín» actúa conjuntamente con Portugal en su ilegal injerencia en la guerra civil española, hoy guerra de nuestra independencia. Mientras tanto, el imperialismo japonés pretende clavar su sangrienta garra en la China, con la alevosa simpatía de Alemania, que la considera un factor que aprovechar en una premeditada y ya planeada guerra contra el libre pueblo ruso.

Pero el fascismo, en su acción internacional, se ha encontrado con la horma de su zapato. La decidida postura de la U. R. S. S., la titánica defensa de nuestras masas trabajadoras, la unión de todos los chinos ante su enemigo de siempre, ha sido el valladar con que ha tropezado su propósito de destruir la libertad de los pueblos. La activa piratería desplegada por Italia en el Mediterráneo para adueñarse de sus aguas, ha tenido la repulsa más enérgica de las potencias occidentales—Francia e Inglaterra—que parecen dispuestas a salir de su letargo. El fascismo internacional con sus bravatas está al borde de su hundimiento. Sólo falta que el frente antifascista internacional de los trabajadores le dé el golpe final.

La unidad de las masas laboriosas del mundo entero, empujando a los Gobiernos de los países democráticos a una acción decisiva contra la amenaza negra, unido a la enorme potencia militar y económica de la patria de los trabajadores—la U. R. S. S.—, es garantía firme de que el fascismo internacional será aplastado,

y que su intención de imponer al mundo su régimen de opresión y de terror se estrellarán ante el heroísmo de los trabajadores, conscientes de la sagrada causa que defendemos.

ELOY SUAREZ



Un ataque del 103 a la puerta del 104. Aun que venció el segundo, el primero jugó muy bien.

Un poco de humor

RIÑONES Y QUESOS EN UN VUELCO

Terminada la corrida del domingo, hubo un coche que se retrasó un poco. Sus ocupantes fueron en busca del gran matador, Morcillo, para ultimar la vuelta.

Como Palomino había actuado con tal acierto, fueron obsequiados con unos riñones y un poco de carne para cenar. Salieron velozmente a llevar al banderillero Maroto, que también había actuado; pero al llegar a una de las curvas más difíciles de la carretera, el coche volcó, quedando todos envueltos entre los enredos, y los riñones y la carne por el suelo. Un campesino acudió en su socorro, y al ver aquellos despojos salió corriendo a avisar a los vecinos. Al llegar éstos se dieron cuenta de que la carne y los riñones no pertenecían al género humano, procediendo a recoger a los pasajeros y los enredos. Un paisano inclinándose al suelo dijo: «aquí hay un queso»; pero una voz dijo: «¡cuidado, que es mi cabeza!» Se trataba de Fontana, que por ir pelado al rape de veras parecía un queso. —Lamentando el percance, celebramos el que no hubiera desgracias personales que lamentar.

TRANSFORMEMOS EL CAMPO

Después de la consigna dada de ayuda al campesino, cinco pueblos de la sierra han visto convertidas en realidad las promesas que nosotros, llevando la voz de los campesinos, les hicimos de reparar en gran parte los daños causados en los primeros momentos de la guerra, que fueron aprovechados por los elementos peligrosos y encargados de tirar por tierra la conducta de nuestras milicias.

Hace unos días que en los cinco pueblos citados de la sierra fueron reunidos todos los vecinos, y después de hablarles del significado de la reunión, les fueron entregadas 15.000 pesetas para que ellos se las distribuyesen dentro de la mayor armonía.

Yo recuerdo que cuando llegamos a estos pueblos por primera vez y les prometimos socorros, lo acogían un tanto fríamente, y en nuestro interior sabíamos que, a pesar de las manifestaciones hechas por ellos, de confiaban; prueba de ello, ha sido las manifestaciones hechas en el mismo momento que cumplíamos la promesa. Siempre creímos que serían promesas como las que siempre nos hicieron los amos, porque han sido muchas las veces que nos han engañado, y el pueblo desconfió hasta ver lo que la 26 Brigada ha hecho por nosotros.

Nosotros que a pesar de luchar en primer plano por cosas de tipo moral, sabemos la importancia que en la Sociedad actual juega la parte material, fuimos bien entendidos por nuestros soldados, que en sus diferentes Batallones hicieron un gran esfuerzo como el realizado por el 103, que tuvo para el problema campesino una predilección envidiada y de un gran sentido revolucionario.

No tenemos más remedio que en nuestras columnas aunque sea debido a las

circunstancias de espacio, dedicar un poco la atención a los serranos que todavía viven con cincuenta años o más de retraso, comparados con otros campesinos españoles y con gran diferencia del obrero industrial.

Ante esta situación, tenemos, después de atender el máximo a nuestras Unidades, dedicar un poco para ser el mejor guía del campesino; directamente no podremos en muchas ocasiones llevar a cabo este cometido, pero contando como contamos con el entusiasmo de las Comisiones de trabajo Social, tenemos la ventaja de no perder el contacto con los campesinos y conocer los problemas que se les puedan plantear en cada momento. La enseñanza es cosa que llama mi atención, y aunque en muchos de ellos tenemos hecho algo en este sentido, toda mi ilusión es ver convertidas en escuelas todas las cavernas que se les daba el nombre de iglesias, donde el pueblo pueda capacitarse como siempre quiso y no fué dejado. Son muchas las iglesias que están transformadas en centros de cultura y hasta con un tono nuevo, como nueva es y tiene que ser la cultura del pueblo que empieza a vivir de realidades.

Las torres se desmoronan con el esfuerzo de los campesinos viejos, que son los que más entusiasmo ponen en el derribo, porque a pesar de haber vivido en ese ambiente, son los hechos los que les convencer de que nuestro trato y nuestro interés por sus problemas, jamás hubo quien los afrontara en beneficio suyo, como lo hacen los soldados del pueblo.

Luchemos cada día más, porque pronto cumpla el campesinado el papel que la revolución le tiene asignado como fuerza poderosa. —R. QUE SERNA.